

Gaceta I.C.

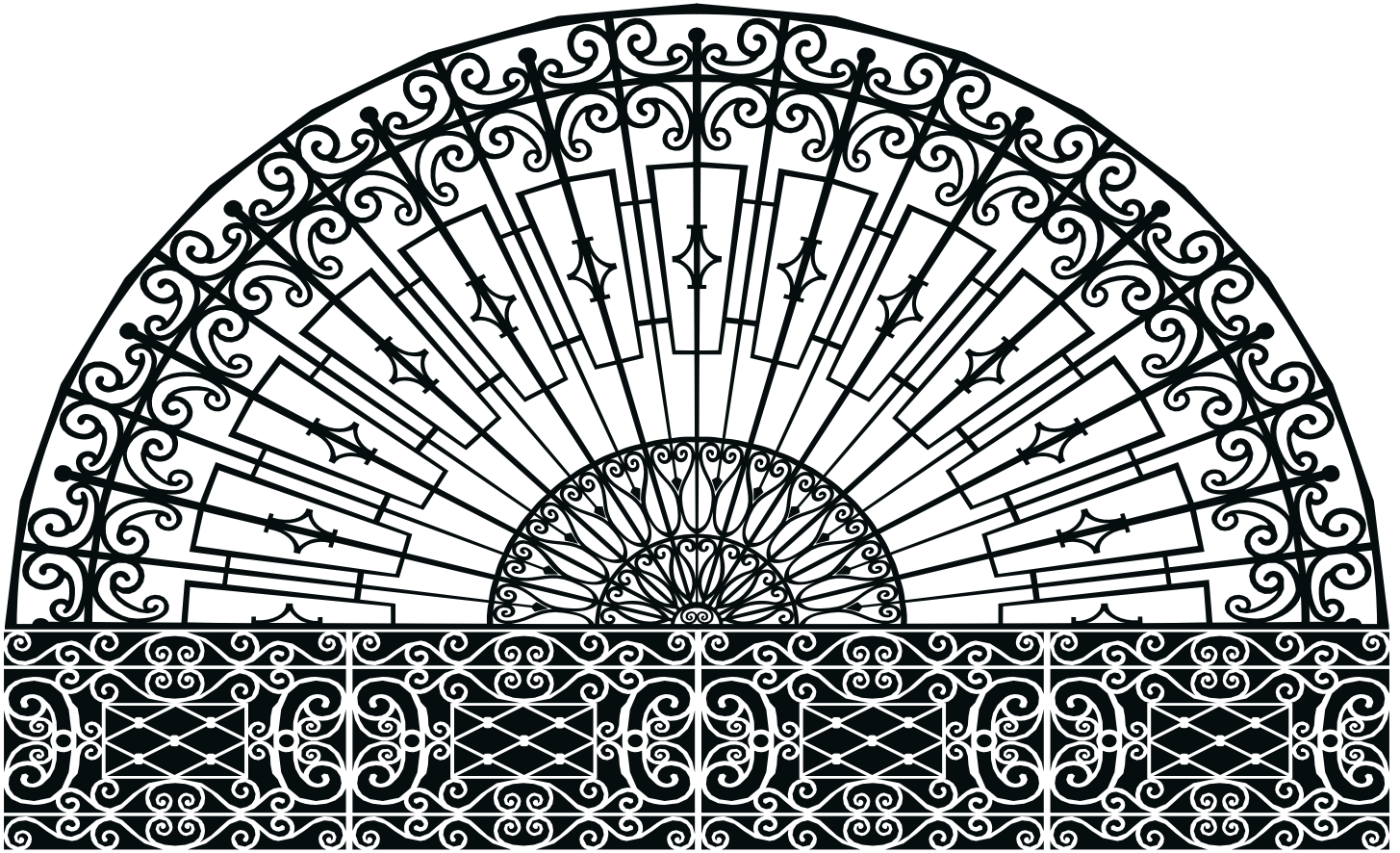
Órgano Oficial de Difusión del Instituto Campechano



San Francisco de Campeche, Campeche, México

Mayo - Junio 2013

Dossier 1 (1/3)



EL INSTITUTO CAMPECHANO A FINALES DEL SIGLO XIX

Ciclo de conferencias anual.
Noviembre del 2012.





Programa

Bienvenida del Dr. José Manuel Alcocer Bernés,
coordinador de Cultura, Investigación y Posgrado.
19:00 horas.

Inauguración a cargo del Lic. Ramón Félix Santini Pech,
rector del Instituto Campechano.
19:00 horas

Conferencia Magistral "EL INSTITUTO
CAMPECHANO: DE COLEGIO CLERICAL A COLEGIO LIBERAL",
Dr. José Manuel Alcocer Bernés.
Lunes 26, 19:30 horas.

Conferencia "EL RECTORADO DEL
DR. PATRICIO TRUEBA: ALCANCES Y LIMITACIONES",
Mtro. Martín Enrique Rodríguez Mendoza.
Martes 27, 19:00 horas.

Conferencia "EL INSTITUTO
CAMPECHANO A FINALES DEL SIGLO XIX",
L.H. José Eduardo Mosqueda Morales.
Miércoles 28, 19:00 horas.

Conferencia "LA NUEVA ÉLITE
PROFESIONISTA DE CAMPECHE: 1891 - 1898",
L.H. Citlali Arcocha Toledo.
Jueves 29, 19:00 horas.

Conferencia "LA EDUCACIÓN
POSITIVISTA EN EL INSTITUTO CAMPECHANO",
L.H. Damián Enrique Can Dzib.
Viernes 30, 19:00 horas.

Clausura a cargo de la Lic. Ariadna Villarino Cervera,
secretaria general del Instituto Campechano.
Viernes 30, 19:40 horas.





Bienvenida

Dr. José Manuel Alcocer Bernés

El Instituto Campechano es uno de los colegios con una mayor tradición en Campeche desde el momento mismo de su fundación.

Esta institución fue pensada por sus creadores como el sitio donde se formaría la juventud de Campeche que el novel estado necesitaba. De ahí que en este primer impulso las profesiones serían: Jurisprudencia, que ya tenía una vieja tradición; Medicina, tan necesaria para el cuidado de la salud y Náutica, que iba de acuerdo con la actividad del puerto de Campeche; pero también una profesión novedosa: Agrimensura, importante para la nueva división territorial y una novedad: la escuela preparatoria cuyos fundamentos se encontraban en esa teoría que estaba tan de boga en Europa: el positivismo.

Pero independientemente de las nuevas ofertas educativas, los fundadores pensaron en esta institución como un elemento de identidad campechana, era necesario crear una nueva afinidad con el territorio que se estaba conformando, había que formar una juventud que pensara que este Estado era su Estado y no se siguieran sintiendo yucatecos; había que dejar en el pasado la herencia que nos había unido, ahora era el nuevo tiempo y la única manera de lograrlo era a través de un colegio que estuviese en consonancia con el estado, con la nueva juventud y con el pasado, de ahí que García y Aznar lo llamaran Instituto Campechano. Aquí radica la grandeza de estos hombres que visualizaron a este colegio como la formadora no solo de cuadros necesarios para el nuevo gobierno, sino también como forjador de la identidad del campechano.

A lo largo de su historia esta institución ha caminado con Campeche, en sus aulas se educaron hombres que fueron de gran valía para Campeche o México, como Joaquín Blengio, quien introduce en México las inyecciones hipodérmicas; Patricio Trueba, un eminente médico; Manuel A. Lanz, historiador y farmacéutico; Manuel Castilla Brito, revolucionario y gobernador de Campeche; Francisco Field Jurado, maestro del Instituto y senador de la república; Héctor Pérez Martínez, historiador y gobernador de Campeche; mujeres eminentes como Mercedes Vasto Lara, Florinda Batista, María Lavalle Urbina, primera mujer senadora; muchos ex gobernadores como: Salomón Azar García, Antonio González Curi, Jorge Carlos Hurtado Valdes y así podría dar una interminable lista de hombres y mujeres educados en este venerable colegio. Por lo tanto, el objetivo de García y Aznar se cumplió, forjar hombres y mujeres identificados con su Estado y trabajar al servicio de Campeche.

A más de 150 años de su fundación, el legado del Instituto es imparable, de aquí surgió la Universidad Autónoma de Campeche, la facultad de Derecho y de Medicina aquí tuvieron su origen, las escuelas normales han y siguen siendo parte de su historia, pero en el Instituto se ha consolidado la Escuela de Turismo la primera en el Estado, así como las Escuelas de Comunicación y de Trabajo Social, cuyos egresados son parte importante en las comunicaciones y la labor social. Y ahora de sus aulas surgen chefs, de su Escuela de Gastronomía; muchos de los mejores alumnos de baile que conforman los *ballets* o dan vida a los bailes de Carnaval u otras actividades se preparan en la Escuela de Educación Artística y muchos negocios están administrados por egresados de la Escuela de Mercadotecnia.

De ser una escuela pequeña, el Instituto se ha extendido, gracias a la visión del rector Lic. Ramón Santini Pech, que ha apoyado su crecimiento con la construcción del Campus dos, y ahora con el



deseo de que su historia no se pierda sino todo lo contrario, se preserve para las generaciones que vienen atrás, está apoyando la instalación, con todos los adelantos técnicos, del sitio donde se preservará la memoria de la institución: el Archivo Histórico del Instituto Campechano.

El día de hoy con el apoyo del rector, iniciamos estas charlas sobre la institución, porque sentimos que es una manera de que sus alumnos se sientan identificados con el Instituto Campechano y que a través de ellas, se conozca la importancia que a través de la historia ha tenido el Instituto. Una institución que nació junto con el Estado y que han marchado mano a mano por el bien de Campeche y de los campechanos.



¹Doctor en Historia. Coordinador de Cultura, Investigación y Posgrado del Instituto Campechano.

Inauguración

Lic. Ramón Félix Santini Pech, rector del Instituto Campechano.

El día de hoy la Dirección de Investigaciones Históricas y Sociales, a cargo del Lic. Damián Can Dzib, adscrita a la Coordinación de Cultura, Investigación y Posgrado, inicia un ciclo de conferencias que tiene como tópico central la aportación de nuestro colegio, el benemérito Instituto Campechano, a la comunidad en la que está inmersa.

Siempre resultará aleccionante abrir las páginas del voluminoso libro de nuestra historia, para recrearnos en la figura de los maestros de gran prestigio que pasaron por nuestras aulas.

Y de la misma manera siempre resultará útil para las nuevas generaciones dedicadas a la investigación de nuestro pasado glorioso, abrir los postigos de este instituto que ha sido silente testigo de la evolución histórica de Campeche.

La nuestra es una institución que nació hace tres siglos como espacio de enseñanza encomendada a un corporativo religioso y abrió sus puertas a las corrientes liberales del pensamiento universal en 1860, cuando se funda con el nombre de Instituto Campechano, que lleva ahora y que mucho nos enorgullece.

Felicito a los organizadores de este ciclo de conferencias, las cuales esperamos rindan los mejores frutos.

Me es muy grato declarar formalmente inaugurado este interesante ciclo de conferencias que aluden a este colegio, que tiene un largo pasado y un futuro sin límites.

¡Enhorabuena!





El Instituto Campechano: una institución al servicio del Estado.

José Manuel Alcocer Bernés

En el siglo XVIII, la Ilustración en España permitió la transformación de la educación. Fueron los Borbones quienes, de manera paulatina pero continua, lo iniciaron. Sin embargo, los resabios del pasado que guardaban los establecimientos educativos en la Nueva España, como el carácter corporativo y las formas de financiamiento, obstaculizaron cualquier intento de reforma pretendido por parte del Estado. Entre las instituciones que estaban en la mira de la corona se encontraban las universidades y los colegios; en las primeras no tuvo éxito la política real, en cambio, los colegios jesuitas si fueron afectados por las acciones iniciadas en la madre patria.

Un nuevo empuje para transformar la educación llegó con los proyectos educativos emanados de Cádiz, en 1812; en éstos se veía reflejada la influencia de las ideas francesas. Desde este punto de vista, se pretendía secularizar la enseñanza. Este proceso puede entenderse como el paso paulatino del control, administración y financiamiento a manos del nuevo Estado que se está constituyendo, así como la modernización de los saberes.

La independencia de México abriría grandes posibilidades a la educación. El estado mexicano en construcción vio a la instrucción, en sus distintas etapas, como una herramienta para unificar a la heterogénea población que habitaba su dilatado territorio y para formar a ciudadanos útiles, leales y cumplidos que ayudaran a cimentar su fortaleza. Proyectos políticos de distinto signo apostaron al cambio de estructuras por la vía de la formación del "hombre nuevo". La escuela fue entonces el espacio para socializar las ideologías de estos estados-nación de acuerdo con los regímenes políticos que los encabezaron.

Uno de los proyectos más importantes para la élite mexicana fue el educativo que conjugaba las esperanzas para el futuro inmediato. Por tal motivo se establecieron nuevas instituciones y algunos seminarios diocesanos, pero estos esfuerzos y buenos deseos se estrellaron contra la inestabilidad política, la irremediable pobreza del siglo XIX y el miedo a intentar algo diferente.

En el siglo XIX, la instrucción devino entonces en una propuesta política fundamental. Se echaron a andar diversos proyectos que fueron muy importantes, no tan distintos unos de otros, pero que no arrancaron, muchas veces, por las condiciones del país o por cuestiones ideológicas. Por ello se puede decir que la historia de la educación en México se enlaza necesariamente con la historia política.

La fundación del Instituto Campechano, institución liberal creada por los forjadores del estado de Campeche, representa desde esta óptica la culminación de las aspiraciones educativas de los dirigentes regionales en el poder, de la Iglesia y del Estado. Precisamente porque el Instituto Campechano encarna con su proyecto la coronación de los anhelos liberales, su historia no fue una propuesta aislada, sino es el resultado de los cambios paulatinos de la educación entre el siglo XVIII, con la ilustración y las reformas borbónicas, y el XIX, con el proyecto liberal del estado de Campeche.

El Instituto Campechano nació con la entidad y representó la consolidación de las distintas propuestas educativas, cerrando todos los ensayos anteriores, al constituirse en una institución protegida y avalada por el Estado.

¹ Doctor en Historia. Coordinador de Cultura, Investigación y Posgrado del Instituto Campechano.



El Instituto Campechano fue el establecimiento donde sus fundadores introdujeron y justificaron una política educativa que avalara el pensamiento liberal, representación de las aspiraciones constitucionales que iniciaron en Cádiz. Una institución orientada a la formación de ciudadanos identificados con Campeche, capaces de promover y reproducir los valores liberales que profesaban. El plantel fue el reflejo de las tensiones habidas entre los distintos grupos de poder: el de García y el de los Baranda —y cómo el Instituto se convirtió en un reflejo de sus aspiraciones. Las luchas políticas escenificadas en la entidad en los diez primeros años de su creación, mostraron quién dominaba en determinado momento. Cuando el grupo de García contaba con las simpatías de los ciudadanos campechanos, sus acciones fueron consideradas importantes para el desarrollo de la entidad y de la institución. Los acontecimientos incidieron en el curso del Instituto Campechano e impidieron, en ocasiones, la continuidad de sus actividades, trayendo consigo el debilitamiento de García y el reforzamiento del grupo barandista que logró afianzarse al poder e incluso, expulsar al fundador del Estado. Por último, esta institución, desde el momento que Baranda ocupó el Ministerio de Instrucción Pública, contó con el apoyo suficiente para convertirse en un establecimiento de prestigio, al igual que sus similares en la República.

El Instituto Campechano sobresale, porque en él se dieron una serie de acontecimientos políticos y de reformas educativas impulsadas por el propio Estado, pero también por el gobierno federal, que afectaron de una u otra manera a la institución. Y habría que preguntarse, ¿cómo afectaron las actividades de los estudiantes y directivos del colegio estos cambios—La magnitud de estos sucesos no podía pasar desapercibida entre los grupos que buscaron su inserción en la vida política y económica de la entidad e incluso del país.

El Instituto Campechano

La fundación del Instituto significó la consolidación de la educación pública que venía planteándose desde tiempo atrás y la puesta en marcha de una institución con proyectos distintos a los que hasta ese momento habían prevalecido. Dentro de la reforma se contemplaron también innovaciones financieras, administrativas y curriculares, acordes con una visión renovada enfocada a la formación de los estudiantes en nuevas profesiones, necesarias para el crecimiento del Estado. En esta propuesta educativa predominaría el aspecto laico tanto en el aparato de la estructura administrativa como en los estudios.

El establecimiento del Instituto Campechano implicó una reestructuración sustantiva de la institución desde un punto de vista administrativo. Contó con un rector, un vicerrector, un secretario, un bibliotecario, pero con una definición más puntual de sus funciones y responsabilidades. Una innovación fue el cargo de vicerrector quien supliría al rector. Otras novedades fueron los cargos de administrador y tesorero los cuales se unificaron en uno solo. Cabe mencionar que los puestos eran conferidos por el gobernador, lo que nos habla de la educación como una propuesta política.

La marcha del Instituto en materia financiera sería diferente, pues ya no sería a través de los donativos de particulares como en el Antiguo Régimen, sino a través de un presupuesto otorgado por el gobierno que saldría de los fondos de la desamortización de los bienes eclesiásticos y se completaría con una cantidad que el Estado autorizó para la institución, 1 500 pesos mensuales, más las aportaciones de algunos ayuntamientos del Estado y la aceptación de donaciones, aunque estas últimas ya no eran las sustantivas para el funcionamiento de la educación. Igualmente, se regularizó el pago de los alumnos por los servicios del colegio y el compromiso del Estado de conseguir recursos constantes para el Instituto.

Como estaba previsto el 2 de febrero de 1860 se inauguró el Instituto Campechano con la asistencia de una gran cantidad de ciudadanos. La ausencia notable fue la de los miembros de la curia que, lógico, estaban conscientes del significado de la nueva institución. El discurso inaugural denominado *Revolución y Reforma* revela las intenciones políticas que imperarían en el nuevo Estado: la



supremacía del poder civil y la intención de transformar los resabios del pasado colonial por la vía pacífica. El lenguaje empleado es totalmente secular, lo que muestra un rompimiento con la Iglesia y el predominio del gobierno en materia educativa.

El 3 de febrero empezaron a impartirse oficialmente las cátedras en el Instituto Campechano. Los cursos se fueron abriendo según la demanda de alumnos, tanto para las materias preparatorias como para las profesionales.

En estos primeros años las carreras de Medicina y Jurisprudencia gozaron de mayor demanda por la posibilidad de encontrar un futuro prometedor y además por ser las opciones tradicionales; en cambio Farmacia como profesión nueva, no gozó del interés de los estudiantes lo que la llevaría a desaparecerla, más adelante. La profesión de Agrimensura tampoco fue exitosa a pesar de ser necesaria para los intereses del nuevo Estado, ya que requería de profesionales para el deslinde de tierras; por último, la Náutica tuvo sus momentos de auge, pero no logró subsistir, ya que en muchas ocasiones estuvo sujeta a los vaivenes políticos del momento.

Otro rasgo de la institución en estos años fue la modificación a los planes de estudio de la escuela preparatoria, con el objeto de mejorar la educación de los alumnos. Ejemplo de ello fue la eliminación del Latín y la incorporación del curso de Perfección del Castellano que en 1892 se transformó en Raíces Griegas y Latinas; la introducción del estudio del inglés y del francés, necesarios por la situación porteña de Campeche y sus relaciones comerciales con diferentes puertos. Otra materia que se incluyó, y que se impartiría cuando las autoridades del colegio lo consideraran necesario, fue Teneduría de Libros que también estaba en relación a la situación económica de Campeche.

Otra problemática que se enfrentó el Instituto en estos primeros años fue la falta de textos, pues no existían librerías en el puerto y tenían que ser solicitados a la ciudad de México o a Europa. Para subsanar este problema, se circulaban entre el alumnado los pocos libros que se tenían o copiando las lecciones directamente. A pesar de estos inconvenientes el colegio siguió funcionando. Pero al despuntar el año de 1863 y con el puerto asediado por la fuerza naval francesa, finalmente la situación afectaría a la institución.

De vuelta al San Miguel de Estrada

Campeche soportaría los embates de la intervención francesa entre 1862 y 1867. Los navíos invasores estuvieron frente al puerto por varios meses. A fines del mes de enero de 1864 la plaza se rindió. El Ayuntamiento reconoció el imperio de Maximiliano y, consecuentemente, el gobernador García se vio obligado a salir exiliado.

La presencia francesa afectó la situación jurídica de Campeche, pues desapareció como Estado para nuevamente formar parte de Yucatán, perdiendo así su estatus de Estado libre y soberano. Igualmente, tuvo repercusiones en la institución educativa fundada por García. El rector Aznar renunció y en su lugar fue nombrado el Lic. Juan Méndez Ojeda, favorable a Maximiliano.

A pesar de presencia francesa en la ciudad, las cátedras se seguían impartiendo, la única escuela que se cerró en este tiempo fue la de náutica, quizá para evitar que los alumnos fuesen enrolados en la marina imperial. Los nuevos cursos fueron programados para el año de 1867, pero la situación imperante no lo permitió pues la ciudad se encontraba asediada por las tropas liberales y la institución tuvo que ser cerrada. Al triunfo de la república, el Instituto fue reabierto.

De nuevo, el Instituto Campechano

Al hacerse cargo de la rectoría de la institución, Aznar tuvo nuevamente que emprender ciertos arreglos



como la recuperación del nombre. El proyecto más importante, que estaba en función al plan político del gobernador García, fue la posibilidad de abrir una escuela normal para la preparación de maestros, cuyo propósito no estaba en función de la ciudad de Campeche, sino para llevar la educación a los distintos distritos en que estaba dividido el estado. Lamentablemente, este proyecto no pudo llevarse a cabo, sino años después. A pesar de que el Instituto continuó con su papel de forjador de cuadros para el fortalecimiento del Estado bajo la directriz de Aznar, los enfrentamientos entre los grupos políticos encabezados por el gobernador García y los comandados por Joaquín Baranda, repercutirían en la institución.

El año de 1870 es significativo en el ambiente político de Campeche ya que el gobernador García tuvo que enfrentarse a sus adversarios políticos barandistas. La pugna culminaría con la expulsión del gobernador García y de la mayoría de sus seguidores. Con esta acción finalizaba una etapa política para dar paso a la influencia de Baranda en todos los ámbitos, incluyendo el educativo.

La consolidación del Instituto Campechano, 1870-1910

La primera acción del gobernador Baranda fue nombrar a un destacado médico campechano, don Joaquín Blengio, para que se hiciera cargo de la institución. Con él se emprenderían cambios importantes para la marcha del instituto como fue mejorar las cátedras de Matemáticas, Inglés, Francés y Náutica. Asimismo, las disciplinas de Medicina y Farmacia se buscaron hacerse más prácticas que teóricas, porque de esta manera "se sacaba más provecho del estudio". La introducción de una cátedra de Historia Natural se apoyaría con el tiempo con la creación del jardín botánico.

La rebelión de Tuxtepec tendría efectos políticos sobre la entidad, puesto que Baranda no se adhirió a ella, por lo tanto renunció al gobierno del Estado al igual que sus colaboradores que incluía al propio rector del Instituto, Joaquín Blengio. Como resultado, se llevaron a cabo nuevas elecciones, resultando ganador Marcelino Castilla quien nombró un nuevo rector. Lo primero que hizo fue un nuevo reglamento que rescataba la primera Ley de Educación estatal que dividía la educación en primaria, preparatoria y profesional y estipulaba que el único establecimiento para ofrecer estudios profesionales sería el Instituto Campechano. El nuevo reglamento contemplaba la formación de un Consejo y la organización de Juntas Facultativas; estipulaba las atribuciones de cada organismo; establecía los grados y los títulos profesionales; e indicaba los exámenes profesionales, los fondos y las relaciones del Consejo con el gobierno estatal. Todos estos cambios tenían un objetivo: mejorar la calidad educativa del Estado y otorgar al Instituto Campechano un papel fundamental por ser la única institución encargada de ofrecer estudios preparatorios y profesionales. Pero, además, lo más importante era que contaba con el aval del gobierno.

También dio paso a la creación de la Academia de Campeche cuya función sería la de vigilar la buena marcha de las profesiones. Al frente de ella estarían los profesionales campechanos. Fue entonces cuando desaparece la escuela Náutica del currículo del Instituto, pues el gobierno federal decidió tomar el control de su enseñanza, dado que era una profesión necesaria al estado nacional.

Otra de las políticas emprendidas por el nuevo gobierno fue la instauración de la educación gratuita en la profesional, lo cual se hizo efectivo a través de becas. Es importante la propuesta puesto que muestra el interés estatal por formar profesionistas que redundarían en beneficio del propio Estado.

En 1885, el Instituto cumplió 25 años de haber sido erigido, motivo por el cual se llevaron a cabo una serie de festejos, durante estos actos el rector en turno, en su discurso, hizo un recuento histórico de la institución y se refirió a los avances que había tenido en este tiempo, pero sin mencionar a los forjadores del colegio porque no formaban parte del grupo político barandista. Lo importante aquí es señalar que tras esa primera etapa, el Instituto Campechano se iba consolidando como formador de profesionales en Jurisprudencia y Medicina, principalmente, ambas profesiones indispensables para la buena marcha de la entidad. Aprovechando la conmemoración, el Instituto abrió la carrera de Notariado y una Academia de Música que sería el primer paso de la institución para convertirse en la generadora de



la cultura local.

En 1892, se haría cargo del rectorado del colegio el que se puede considerar como el mejor directivo que tuvo la institución entre 1892 y 1902, el Dr. Patricio Trueba y de Regil quien representó a la nueva generación forjada en el Instituto Campechano y plenamente identificada con los intereses del Estado y del establecimiento educativo. A lo largo de los diez años de gestión, el plantel alcanzó un alto nivel en los aspectos educativo y cultural

Fue durante su rectorado cuando se promovió la creación de un Observatorio Meteorológico, se fundó el Museo Arqueológico "con objetos mayas para coleccionarse y estudiar el arte maya", en su periodo se inició la publicación de la Gaceta del Instituto Campechano destinada a dar a conocer los adelantos y progresos de la institución. Se instituyó un museo de Zoología, un taller de Taxidermia, una Academia de pintura y una galería de arte para la exposición de los trabajos de los alumnos. Todas estas novedades manifiestan la transformación del colegio y la instauración de una nueva relación con la sociedad campechana a través de ellas. Con estas acciones el plantel se consolidaba como el centro educativo y cultural por excelencia del estado de Campeche y como un establecimiento educativo de calidad en la República.

En 1901, Baranda renunció al ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Su salida coincide con la llegada a la gubernatura de Campeche del grupo opositor, los hijos de los fundadores del estado Luis García Mezquida y Tomás Aznar y Cano. Lógicamente, al hacerse del poder se ocuparon de borrar toda huella del legado barandista, esto por supuesto incluía la renuncia del rector Trueba.

Una nueva política educativa se instauraría en Campeche. Con el objeto mejorar, ordenar y disciplinar a profesores, administrativos y alumnos, en 1902 el gobernador publicó una nueva Ley de Instrucción Pública. La educación se organizaba a través de niveles de aprendizaje: primaria elemental, primaria superior, preparatoria y profesional.

En 1910, el Instituto cumplió 50 años de haber sido fundado. Durante los festejos se resaltó mucho la figura de sus fundadores, Pablo García y Tomás Aznar Barbachano, como era lógico esperar, pues representaban al grupo político que regía los destinos estatales. Los homenajes conmemorativos coincidieron con el centenario de la Independencia y, por lo mismo, los alumnos tomaron parte activa en ellos, convirtiéndose en los protagonistas del evento y, al mismo tiempo, en parte de la mecánica política del momento.

El Instituto Campechano representa la culminación de la profesionalización de la educación que se fue haciendo en el tiempo. El Instituto se proyectó como una institución educativa moderna al servicio del estado de Campeche. Moderna porque introdujo nuevas profesiones y se preocupó por incorporar saberes del momento, así mismo porque consolidó el control, administración y financiamiento por parte del estado la institución. También porque se ocupó de sembrar el germen de la identidad campechana que se va moldeando a través de la paulatina separación educativa de Yucatán, del interés por la enseñanza de la historia de Campeche y por medio del conocimiento de la legislación local.

El Instituto Campechano se asume como la primera institución educativa campechana laica que dejó por completo las enseñanzas y la presencia religiosa para devenir en un centro de educación moderno, alejado completamente del poder de la iglesia, con nuevos saberes que se corresponden con el tiempo liberal. Además, fue una institución protegida completamente por el Estado como se había planteado originalmente. En la institución se preparó una nueva élite profesionista, hija de viejos comerciantes y terratenientes, para ocupar cargos políticos y económicos en favor del mismo Estado. Generación que se identificó con la institución y con la entidad, pues muchos de sus egresados se incorporaron al aparato administrativo y educativo del Estado, multiplicando las enseñanzas adquiridas en el Instituto Campechano. No hay que olvidar que la visión de sus fundadores coincidió con la de muchos mexicanos que apostaron a la educación como medio para formar al ciudadano en beneficio, en este caso, del puerto y del estado de Campeche.



A pesar de su pasado la institución ha permanecido y ha aumentado su oferta educativa siempre mirando el desarrollo del estado. De sus entrañas nació la Universidad de Campeche hoy transformada en Universidad Autónoma de Campeche. Actualmente la institución alberga las carreras de Normal Primaria, Preescolar, Superior, Educación Artística, Mercadotecnia, Gastronomía, Trabajo Social, Ciencias de la Comunicación y Turismo, todas ellas consolidadas y generadoras de profesionistas al servicio del Estado.

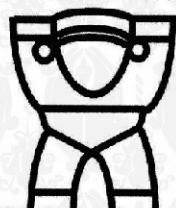
La institución desde su fundación ha mirado hacia el futuro de las nuevas generaciones ofertando a demás de las profesiones antes mencionadas, estudios de posgrado que permitan la mejoría curricular de sus alumnos y de los que desean ingresar a estos altos estudios a través de posgrados.

Esto hace que este colegio cuyos fundadores lo pensaron como un elemento de identidad, siga conservando el mismo objetivo que sus primeros años, una institución al servicio del Estado. La misión y visión del Instituto Campechano lo podemos resumir en su lema "un pasado de gloria y un presente de luz".





INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS Y SOCIALES



INSTITUTO CAMPECHANO

EL INSTITUTO CAMPECHANO

A TRAVÉS DE LA

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS Y SOCIALES

LE INVITA AL:

CICLO ANUAL DE CONFERENCIAS

“EL INSTITUTO CAMPECHANO
A FINALES DEL SIGLO XIX”

DEL 26 AL 30 DE NOVIEMBRE DEL 2012

LUGAR: AULA MAGNA DEL I.C.

HORA: 7:00 P.M.

